



**SESIÓN DE APERTURA
TEXTO DEL MENSAJE EN VÍDEO
DEL RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS,
P. Juan E. Vecchi
PARA LOS PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA 2000**

Con mucho gusto me valgo de este medio moderno de comunicación y de la cortesía de unos amigos para hacerme presente en esta Conferencia 2000 de las Instituciones Universitarias Salesianas de América, en Quito, y saludo cordialmente a cada uno de los participantes, deseándoles que esta reunión tenga el fruto que ellos esperan.

Saludo, de forma especial, a la universidad anfitriona, la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, y a las autoridades que se harán presentes para dar realce a esta reunión, para dar su asesoramiento y también para ponerse al tanto de cómo van caminando nuestros esfuerzos educativos a nivel de la enseñanza superior.

En este momento me viene a la mente un recuerdo: hace dos años estábamos reunidos aquí en Roma los representantes de todas las Instituciones Universitarias de la Congregación Salesiana. Queríamos comprobar la difusión de tales instituciones nacidas de nuestro esfuerzo por servir a los jóvenes de la clase popular también con la enseñanza superior. Sobre todo queríamos tomar el pulso del esfuerzo cualitativo, es decir, de la tensión cultural, del esfuerzo educativo y, de modo especial, de la identidad salesiana de estas instituciones. Recordarán que en aquella oportunidad concordamos un *Programa común*, muy bien articulado y distribuido en sus partes por condiciones de estudio. Pues bien, ese *Programa común* ha tenido hasta el presente un óptimo desarrollo y podemos mostrarnos satisfechos de los pasos que se han hecho para ponerlo en práctica. Tenía como finalidad ponernos de acuerdo sobre qué pasos dar durante un período de tres años para definir el futuro de nuestras instituciones universitarias, a la vez que construir un tejido de relaciones estables entre ellas.

La Conferencia que ustedes están inaugurando en este momento es un hito, un nuevo salto de cualidad desde el punto de vista del camino trazado en aquel *Programa común*. Es importante para las Instituciones Universitarias de América, porque pienso que las llevará en primer lugar a fundar y hacer definitiva una comunicación real y eficaz entre las universidades del continente, que se extenderá luego a las demás universidades del mundo. Pero mientras tanto hay que llegar a una colaboración real, creando entre las universidades que ustedes representan formas de cooperación que se muestren ágiles y posibles. Probablemente después de esta Conferencia aparecerán en el horizonte posibilidades nuevas de relación, realizaciones comunes. De este modo se habrán creado las mejores condiciones para seguir adelante en el camino que nos hemos propuesto. Este es el sentido del tema de vuestra Conferencia: "El potencial de nuestra sinergia". Además de aquel recuerdo del encuentro de Roma en julio de 1998, me vienen a la mente otros dos pensamientos.

El primero es que nosotros queremos que cada institución universitaria sea culturalmente fuerte, educativamente cualificada, salesianamente identificada. No se puede esperar que una institución universitaria sea "mantenida" a distancia. Por el ámbito en que se mueve, ésta tiene que ser autónoma en su capacidad de gestionar los propios recursos, de tender a planes consistentes y de construir continuamente su solidez. Por eso cada una de vuestras instituciones tiene que pensar en construir su propia consistencia, tanto como



para no ser instituciones “asistidas” sino instituciones autónomas. Para ello se puede y se debe establecer un diálogo y una colaboración entre nuestras instituciones universitarias que proporcione una calidad real a su conjunto, ya que por medio de ellas queremos contribuir tanto al desarrollo de la cultura como a la evangelización de la misma.

El segundo pensamiento que me viene es el de la globalización. Hoy las instituciones universitarias no pueden trabajar aisladas: la correlación, la comunicación, la capacidad de dar y de recibir colaboración es indispensable. Para vuestras instituciones, el primer nivel de colaboración la habéis de establecer con universidades cercanas, con las de América, pero no sólo. Desde esa primera experiencia de intercambio hay que tender puentes de colaboración hacia otras universidades que pueden aportar la experiencia de otros continentes, como son las universidades europeas y las universidades asiáticas. Les decía que el camino y la circunstancia que están ustedes iniciando es importante ya que estamos empeñados y comprometidos en robustecer la excelencia de cada una de las universidades. Por eso mismo, el confrontarse sobre la situación que presenta América, sobre los medios de que disponemos, sobre el camino que hemos hecho, el dar a conocer el estado en que nos encontramos, las dificultades por las que pasamos, pero también las vías de solución que hemos encontrado, será una información preciosa y una plataforma de colaboración para el futuro.

Cuanto les quiero desear y aquello que quiero promover también con mi palabra es que se fije en nuestra mente el pensamiento de que todas las posibilidades de nuestra presencia en la universidad se jugará en el próximo futuro con la carta de la calidad. Adelante, pues, para comunicarse, para colaborar, para crear una plataforma de cooperación que sirva para llevar adelante cada una de las instituciones universitarias y el conjunto de ellas.

Buen trabajo.

(Desde Roma, 22 mayo, 2000)